REVISTA DEL CEHGR • núm. 28 • 2016 • págs. 75-91 ISSN: 2253-9263

Gilberto Freyre: la esclavitud como gozne entre la historia y la socioantropología

Mario Helio Gomes de Lima

Pontificia Universidad Católica de Paraná - PUC-PR

mariohelio@gmail.com

Recibido: 6 febrero 2016 · Revisado: 9 febrero 2016 · Aceptado: 11 abril 2016 · Publicación online: 15 junio 2016

RESUMEN

Gilberto Freyre hizo de su trabajo intelectual un intento de sintetizar las más variadas disciplinas, una pluralidad de métodos y fuentes. En su enfoque muy personal sobre temas como la esclavitud, el mestizaje y las tensiones de la sociedad brasileña, considera la historia un instrumento insuficiente. Por lo tanto, su narrativa busca ir más allá de los hechos y del tiempo cronológico. La socioantropología fue el elemento de articulación utilizado, lo que le permitió manejar de una manera muy personal lo sincrónico y diacrónico en la consecución de interpretaciones complejas y a veces polémicas. Brasil, en su opinión, es un país que se caracteriza por equilibrar sus antagonismos, y para esto el mestizaje es un elemento clave.

Palabras clave: Historiografía, socioantropología, Brasil, esclavitud, mestizaje, confraternización.

ABSTRACT

Gilberto Freyre made his work an attempt to synthesize the most varied disciplines, a plurality of methods and approaches. In his very personal approach to issues such as slavery, miscegenation and tensions of Brazilian society, considered history an insufficient instrument. Therefore, his narrative seeks to go beyond the facts and the chronological time. The Socioanthropology was the articulation element used, which enabled him to manage a very personal way the synchronic and diachronic in the achievement of complex and sometimes controversial interpretations. The Brazil, in his view, is a country that is characterized by balance their antagonisms, and it miscegenation is a key element.

Keywords: *historiography, social anthropology, Brazil, slavery, miscegenation, fraternization.*

Behold in bonds your Mother Earth!
The rich man's prostitute and slave!
Your Mother Earth that gave you birth,
You only own her for a grave.
And will you die like slaves, and see
Your Mother left a bounden thrall;
Or live like men to set her free
As Heritage for all.

Gerald Massey

1. INSUFICIENCIA DE LA HISTORIA

Social Life in Brazil in the Middle of the Nineteenth Century fue algo más que la tesis de Máster de Gilberto Freyre (Columbia University, 1922). Ha sido el germen de la trilogía —*Casa-Grande & Senzala* (1933), *Sobrados e Mucambos* (1936), *Ordem e Progresso* (1959)— que el autor consideraba un solo libro, bajo el título general de *Introducción a la Historia de la sociedad patriarcal en Brasil*.

Casa-Grande & Senzala es un libro de historia. Sin embargo, los títulos de los capítulos que explicitan los elementos étnicos dejan muy clara la bisagra antropológica, donde sobresale, en los cinco capítulos, «El esclavo negro en la vida sexual y familiar del brasileño» (son dos, con la misma denominación).

Los títulos de esos libros sirven de síntesis metafóricas: *casa-grande* era la mansión de los dueños de esclavos (que vivían en la *senzala*). *Sobrados*: la residencia de los burgueses ricos de las ciudades, y *mucambos*[1], de los pobres. *Ordem e Progresso* es el lema que está puesto en la bandera de Brasil, y tiene origen en una frase del positivista Auguste Comte[2].

Aunque esas obras abarquen un largo período de cuatro siglos, la historia *à la manière* de Freyre no es cronológica. Hay en ella otro aspecto particular: el sujeto del historiador está totalmente involucrado en la narrativa[3]. Como si pudiera hacer una observación participante del pasado, contrastándolo con el presente cercano: el *habitat*, sus habitantes y hábitos cotidianos.

Los vínculos espacio-temporales son de tal nivel que el autor, si fuera posible, quizás intentaría hacer del pasado algo visto, oído, olido, tocado, saboreado. Casi como

---

[1] O mocambos, la forma diccionarizada.

[2] «L'amour pour principe et l'ordre pour base; le progrès pour but», que Comte tenía por «la formule sacrée du positivisme». Cf. *Catéchisme positiviste: ou Sommaire exposition de la religion naturelle*, Éditions Ligaran, e-book, 2015.

[3] En términos epistemológicos y filosóficos, Paul Ricoeur discute muy bien ese problema del historiador y la historia, especialmente en «Verdad en el conocimiento de la historia, I. Perspectivas críticas - Objetividad y subjetividad en historia», primera parte de su libro *Historia y verdad*. Madrid, Ediciones Encuentro, 1990.

una forma de traerlo de vuelta a la vida.[4] Algo distinto del desasosiego de Fernando Pessoa (Álvaro de Campos): «Raiva de não ter trazido o passado roubado na algibeira». A Freyre le interesaba más la comparación con Proust: *À la recherche du temps perdu*[5].

Freyre hace de la historia un proceso de búsqueda obsesiva de la intimidad. Su inspiración para ello tiene origen en la lectura de los hermanos Goncourt, especialmente este comentario de *Portraits intimes du dix-huitième siècle*:

> «Qu'est-ce donc cette science sans dédains, cette peinture qui descend à tout sans s'amoindrir, cette sagacité déductive, cette reconstruction du microcosme humain avec un grain de sable? C'est histoire intime; c'est ce roman vrai que la postérité appellera peut-être un jour l'histoire humaine».

2. HISTORIA Y POESÍA

Si es indiscutible la importancia de la Antropología para la Historia de Freyre, aún más lo será la literatura, parte de su proyecto de transdisciplinariedad. La ciencia, la poesía, el arte y la filosofía no eran, para él, territorios ajenos, aislados u opuestos a la historia. Desde su punto de vista, estaban imbricados. Más allá, por supuesto, de la famosa comparación que aparece en el capítulo 9 de la *Poética* de Aristóteles:

> «La misión del poeta no es tanto contar las cosas que realmente han sucedido cuanto narrar aquellas cosas que podrían haberlo hecho de acuerdo con la verosimilitud o la necesidad. El poeta y el historiador se distinguen en que el historiador cuenta los sucesos que realmente han acaecido, y el poeta los que podrían acaecer. Por eso la Poesía es más filosófica que la Historia y tiene un carácter más elevado que ella, ya que la Poesía cuenta sobre todo lo general, y la Historia lo particular».

Amante más de los documentos que del trabajo de campo, Freyre, no obstante, no se encarceló o encastilló en su despacho. Diferentemente de lo que proclama Lévi-Strauss en sus *Tristes trópicos* —«Odio los viajes y los exploradores»— es cierto que a Freyre le encantaban los viajes, y también los exploradores. Además, le gustaba observar las personas y las culturas. Sin embargo, su 'etnografía' la practicaba más en

---

[4] Comentario en sus memorias, en formato de diario: «Longa conversa com a velha Rundle (*née* Maxwell sobre o Brasil do meado do século XIX. A velhinha deve ter nascido por volta de 1840. Terá agora seus oitenta e tal anos. Está lúcida. É um encanto de velhinha. Inteligente e fidalga. […] 'E por que não voltou ao Brasil?', pergunto-lhe eu. Mas não insisti na pergunta: a velhinha chorava. Chorava seu Paraíso Perdido e esse Paraíso Perdido foi o Rio de 1850 com todos os seus horrores; mas a que entretanto não faltavam grandes encantos. São assim as épocas: todas têm seus encantos e não apenas horrores de epidemias, imundície, crueldade». (Gilberto Freyre, *Tempo morto e outros tempos – trechos de um diário de adolescência e primeira mocidade: 1915-1930*, Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro, 1975).

[5] Hay diversos ejemplos literarios de 'resurrección' del pasado. Uno de los más evidentes es la novela *Salambó*, de Gustave Flaubert. En Faulkner, la referencia a *unpast*. En Eliot: «Ridículo el triste tiempo perdido/ que se extiende antes y después», y, principalmente, «El tiempo presente y el tiempo pasado/ están quizá presentes los dos en el tiempo futuro».

los documentos y objetos. Las 'tribus' e 'informantes', del pasado, nunca totalmente muertos, viven en un tiempo que él bautizó de 'tribio'. Sacando provecho de esa singular manera de mirar el tiempo, emulaba simbólicamente a los cronistas, viajeros y 'exploradores' de antes. Con todo, era un hombre totalmente de su tiempo, el siglo xx, y su orgullo mayor —lo de ser un 'escritor literario'— le permitía esos 'viajes' y escribir o *re-escribir* más que historias (relatos), la Historia[6].

Mario Benedetti dijo que en América Latina han florecido básicamente dos tipos de escritores: los de «filo único» y los de «doble filo», distinguiéndolos, muy claramente:

> «A los primeros, se los acepta o se los rechaza en su integridad, en su macicez, en su inconmovilidad; pero los segundos, que suelen aportar su personal cuota de dudas, de esclarecimientos, de cateos en profundidad, a veces son presas fáciles del malentendido. No precisa apartarse de sus citas textuales para hacerlos incurrir en reales o aparentes contradicciones, para hacerlos defender o atacar póstumamente cualquier infundio del presente hipócrita. Su exceso de honestidad constituye, paradojalmente, una tentación para los deshonestos»[7].

Sería apropiado decir que Freyre es un escritor de «doble filo», en el sentido de no querer limitarse «a poner las ideas en circulación».

3. MÁS ALLÁ DE LA HISTORIA

Nada más matricularse en Columbia[8] (es decir, en la segunda semana de clases), le pide consejo a Oliveira Lima sobre el tema de su tesis:

> «O Dr. Shepherd sugere a 'abolição da Escravatura no Brasil'. Não acha que existe considerável literatura sobre este assunto? Falamos sobre um estudo das Revoluções Sul Americanas — sua significação social e causas — que são diversas — assunto que poderia talvez ser limitado para 'Revoluções Brasileiras'. Não acha que há mais originalidade neste campo que no da Abolição dos escravos? Eu disse ao Dr. Shepherd que resolveria definitivamente o assunto a versar na minha tese depois de conversar com o Sr.»[9].

---

[6] Freyre también publicó dos libros de ficción que clasificaba de 'seminovelas': *Dona Sinhá e seu filho padre*, y *O outro amor do Dr. Paulo*. Asimismo, se aventuró por otros géneros, como la poesía, el cuento, los relatos cortos y guías de viaje. También hizo dibujos y pinturas.

[7] Mario Benedetti, «Ideas y actitudes en circulación», *Subdesarollo y letras de osadía*, Madrid, 1987, Alianza Editorial, pág. 9.

[8] Freyre fue contemporáneo del salmantino Federico de Onis (descendiente de Luis de Onís, que cuando era ministro de relaciones exteriores de España actuó en la supervisión de la venta de Florida a Estados Unidos). En su diario *Tempo morto e outros tempos*, Freyre apunta: «Pena que ao seu catedrático de Literatura Espanhola — Don Federico de Onis, erudito espanhol dos mais completos na sua especialidade — falte o conhecimento de língua portuguesa e das literaturas de Portugal e do Brasil». Siete años después de la defensa de la tesis de Freyre en Columbia, otro español famoso llegó a Nueva York, Federico García Lorca.

[9] Gilberto Freyre, *Cartas do próprio punho sobre pessoas e coisas do Brasil e do estrangeiro*, org. Sylvio Rabello, Brasília, Ministério da Educação e Cultura/Departamento de Assuntos Culturais, 1978, pág. 222.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 28 • 2016 • págs. 75-91

La respuesta de Oliveira Lima (carta de Washington, D.C., Hotel Grafton, 25 dezembro de 1920):

> «Acho muito acertada a seleção que faz de história e sociologia para especialização dos seus estudos em Columbia. Na história da América do Sul há de fato muito material interessante para uma tese de doutoramento como por exemplo a evolução constitucional depois da independência, o problema do elemento servil no Brasil, que foi uma progressão legal e ordeira, o parlamentarismo versus presidencialismo, a questão social ou antes racial nas duas Américas (espanhola e portuguesa), o desenvolvimento econômico que provocaram e que o continuaram, etc. Aqui falaremos sobre isso mais pausadamente, porque o Sr. não vai escolhe já o tema»[10].

Freyre no se doctoró[11]. Después de obtener el grado de Máster, prefirió escribir libros, sin las limitaciones académicas. Su estreno como autor, diez años después del post-grado, fue impactante, con la publicación de *Casa-Grande & Senzala*. Al adoptar la vida social de la familia, pudo incorporar la sugerencia de Shepherd, sin la necesidad de hacer de la esclavitud el asunto principal, sino la bisagra de la historia que empezaba a contar, y a través de algo más amplio: el mestizaje. Con *Casa-Grande & Senzala* prácticamente inauguró la historia social en Brasil, como señala el historiador José Honório Rodrigues:

> «A historiografia brasileira possuía muito pouco em matéria de história social. Só Capistrano de Abreu, no prefácio nos *Diálogos das Grandezas do Brasil*, no prefácio nos livros do Santo Ofício, em algumas conclusões do *Descobrimento do Brasil*, nos *Caminhos Antigos e Povoamento do Brasil*, e especialmente nos *Capítulos de História Colonial* dera entrada no povo na História do Brasil, relatara costumes, hábitos, profissões, divertimentos, ideias, alimentação e crenças populares. Os historiadores desconheciam o povo, como continuam a desconhecê-lo, especialmente com a 'biografização' da nossa história ou com a 'politização' do processo histórico. Capistrano reconheceu que o povo sangrado e capado, traído mil vezes, abandonado, explorado, tinha direito elementar de que lhe atribuísse um papel preponderante no processamento da integração territorial, nas descobertas de riquezas, no trabalho, na unidade política, na formação do caráter nacional não discriminatório, democrático, conciliador, plástico. A história social teve, assim, seu iniciador em Capistrano de Abreu, que revelou não só os aspectos livres e abertos da gente brasileira, como os escondidos e pecaminosos, através dos Livros da Inquisição. Neste sentido Gilberto Freyre continua Capistrano de Abreu, pela maior atenção ao povo, às frustrações psicológicas, às alterações nas relações de família, às atitudes e ajustamentos sociais, às crenças e especialmente pelo relevo dado à história social, ignorada ou esquecido pela historiografia brasileira. A diferença fundamental que os separa é que Capis-

[10] *Oliveira Lima, Don Quixote Gordo*. 2.ª ed., Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 1970, pág. 182 y pág. 178.

[11] Muchos años después de haber sido alumno, recibió el título de Doctor Honoris Causa.

> trano de Abreu continua preso aos métodos e às formas clássicas da síntese histórica, equilibrando os vários aspectos econômicos, sociais, políticos e jurídicos, enquanto para Gilberto Freyre a história do Brasil é essencialmente história social, com realce e destaque nos aspectos mais íntimos, mais silenciosos, mais recônditos da gente brasileira, grande ou humilde»[12].

4. LA FELICIDAD DE LOS ESCLAVOS

Fue la esclavitud fundamental para entender la vida sexual y de familia en Brasil por muchos siglos; definió el *ethos* y diversos aspectos de la psicología social de los brasileños. Joaquim Nabuco, en sus memorias, publicadas exactamente en el mismo año de nacimiento de Freyre, opina que la esclavitud continuará como característica del país, incluso después de la Abolición:

> «A escravidão permanecerá por muito tempo como a característica nacional do Brasil. Ela espalhou por nossas vastas solidões uma grande suavidade; seu contato foi a primeira forma que recebeu a natureza virgem do país, e foi a que ele guardou; ela povoou-o como se fosse uma religião natural e viva, com os seus mitos, suas legendas, seus encantamentos; insuflou-lhe sua alma infantil, suas tristezas sem pesar, suas lágrimas sem amargor, seu silêncio sem concentração, suas alegrias sem causa, sua felicidade sem dia seguinte…»[13].

Es un bello párrafo, sin duda, y de los más conocidos de la obra de Nabuco en Brasil, hasta tal punto que inspiró una canción el cantautor Caetano Veloso[14]. Pero, cabe preguntar: ¿un esclavo siente 'tristeza sin pesadumbre'? o ¿llora 'lágrimas sin amargor'? El absurdo de su condición representado en términos poéticos se aclara con las expresiones siguientes: 'alegrías sin causa', y 'felicidad sin día siguiente'. Menos melancólica fue la lectura que hizo Freyre de la condición del esclavo, cuando escribió *Social Life in Brazil…* Afirma en su tesis:

> «As as rule the slaves were not overworked in the households either in the plantations or in the city. It is true that much was being said in the fifties, of cruel treatment of slaves in Brazil, by the British anti-slavery propaganda. […] For, as a matter of fact, slavery in Brasil anything but cruel. The Brazilian slave lived the lif of a cherub if we contrast his lot with that of the English an other European factory-worker in the middle of the last century.Alfred R. Wallace —an abolitionist— found the slaves in a sugar plantation he visited in North Brazil 'as happy as children'…»[15].

---

[12] José Honório Rodrigues, «*Casa-grande & Senzala*, um caminho novo na historiografia», en *Gilberto Freyre – sua ciência, sua filosofia, sua arte*, pág. 435.

[13] Joaquim Nabuco, *Minha formação*, Rio de Janeiro, Topbooks, 2000, pág. 163.

[14] https://www.youtube.com/watch?v=Xyzc7olKYhc

[15] Gilberto Freyre, «Social Life in Brazil in the Middle of the Nineteenth Century», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 5, n. 4 (Nov., 1922), pág. 607. Muchos años después cambiará Freyre de opinión, al menos en cuanto al exceso de énfasis en la 'benignidad' de la esclavitud en Brasil. En *O escravo nos*

Freyre destaca la expresión «felices como niños» utilizada por Russel Wallace, sin explicar el contexto completo, y distorsionándolo un poco. Si leemos con cuidado la página de Russel Wallace notamos que Freyre distorsiona el tono de la suavidad de la esclavitud. Hace general lo que es particular. Y sin decir que el contexto comentado por Russel Wallace es muy específico: un sitio donde viven muy pocas personas. Por eso la relación entre los señores y los esclavos es como si de una familia se tratara. Russel Wallace explica:

> «In fact, Senhor Calistro attends to his slaves just as he would to a large family of children. He gives them amusement, relaxation, and punishment in the same way, and takes the same precautions to keep them out of mischief. The consequence is, they are perhaps as happy as children they have no care and no wants, they are provided for in sickness and old age, their children are never separated from them, nor are husbands separated from their wives, except under such circumstances as would render them liable to the same separation, were they free, by the laws of the country. Here, then, slavery is perhaps seen under its most favourable aspect, and, in a mere physical point of view, the slave may be said to be better off than many a freeman. This, however, is merely one particular case, it is by no means a necessary consequence of slavery, and from what we know of human nature, can be but a rare occurrence. But looking at it in this, its most favourable light, can we say that slavery is good or justifiable? Can it be right to keep a number of our fellow-creatures in a state of adult infancy, of unthinking childhood? It is the. Responsibility and self-dependence of manhood that calls forth the highest powers and energies of our race. It is the struggle for existence, the 'battle of life', which exercises the moral faculties and calls forth the latent sparks of genius. The hope of gain, the love of power, the desire of fame and approbation, excite to noble deeds, and call into action all those faculties which are the distinctive attributes of man. Childhood is the animal part of man's existence, manhood the intellectual; and when the weakness and imbecility of childhood remain, without its simplicity and pureness, its grace and beauty, how degrading is the spectacle! And this is the state of the slave when slavery is the best that it can be. He has no care of providing food for his family, no provision to make for old age. He has nothing to incite him to labour but the fear of punishment, no hope of bettering his condition, no future to look forward to of a brighter aspect. Everything he receives is a favour; he has no rights, what can he know therefore of duties? Every desire beyond the narrow circle of his daily labours is shut out from his acquisition».

La cita es demasiado larga, pero necesaria para comprobar que, de manera ninguna, el cronista parece elogiar o justificar la esclavitud brasileña. Todo lo contrario. El texto no apoya la tesis de Freyre, que podría haber frenado la comparación e

---

anúncios de jornais brasileiros do século XIX comenta: «A benignidade nas relações de senhores com escravos, no Brasil patriarcal, não é para ser admitida, é claro, senão em termos relativos. Senhor é sempre senhor».

interpretación, y exagerado menos en sus generalizaciones y relativizaciones[16]. Como recurso para probar su hipótesis de la sociedad brasileña como de 'equilibrios en antagonismos', maneja una figura de retórica: el énfasis, endulzando las relaciones señor-esclavo. Si era dulce la caña de azúcar, la vida del esclavo nunca lo ha sido. Cualquier tipo de esclavitud es degradante, como resalta Russel Wallace en el mismo libro leído y citado por Freyre: «how degrading is the spectacle!»

No era exclusiva de Freyre la idea de que los portugueses trataron mejor a sus esclavos que los anglosajones. Entre los historiadores fue casi un lugar común, que llevó mucho tiempo para ser corregido.

Siempre son problemáticos y anacrónicos los juicios históricos, las revanchas y lecturas emocionales o ideológicas del pasado. El historiador británico Hugh Thomas preguntó, en su libro sobre la trata: «¿Cómo se pudo tolerar tanto tiempo esa cosa?». Brasil la toleró más que los demás países, pues fue el último país en abolir la esclavitud. Como una paradoja, la capacidad de equilibrar sus antagonismos contribuyó y sigue contribuyendo a mantener la injusticia y la desigualdad en el país.

5. SEÑORES & ESCLAVOS

Freyre no solamente enfatiza el equilibrio de antagonismos, también se refiere a una predisposición brasileña para la confraternización. Es verdad que en sus estudios no se limita a los aspectos positivos. Está muy lejos de ser un autor romántico. Apunta los extremos duros y violentos de la sociedad, y atribuye a una herencia de la esclavitud la tendencia en Brasil hacia el autoritarismo. Concluye que la sociedad brasileña es sadomasoquista:

> «Resultado de la acción persistente de ese sadismo del conquistador sobre el conquistado, del señor sobre el esclavo, nos parece un hecho ligado naturalmente a la circunstancia económica de nuestra formación patriarcal: el de que la mujer, en Brasil, sea tantas veces víctima inerme del dominio o abuso del hombre, un ser refrenado, sexual y socialmente, a la sombra todopoderosa del padre o del marido. No se debe, mientras tanto, olvidar el sadismo de la mujer sobre los esclavos, principalmente, sobre las mulatas, impulsada por los celos o la envidia sexual, cuando se ve elevada a gran señora. Pero ese sadismo del señor y el correspondiente masoquismo del esclavo, excediendo a la esfera de la vida sexual y doméstica, se ha hecho sentir, a través de nuestra formación, en un campo más amplio, social y político»[17].

La esclavitud articula algo más profundo: las relaciones sociales; empezando, obviamente, por los señores y esclavos, tipo de convivio de brasileños por cuatro siglos.

---

[16] Hizo lo contrario de lo recomendado por el filósofo Francis Bacon, en *Novum Organum*: «La mejor demostración es, sin comparación, la experiencia, siempre que se atenga estrictamente a las observaciones. Pues si se extiende una observación a otros hechos que se cree semejantes a menos de emplear en ello mucha prudencia y orden, se engaña uno necesariamente».

[17] *Casa-grande y Senzala*, Biblioteca Ayacucho, pág. 74.

El gozne aparece incluso en los elementos sutiles del lenguaje freyriano, como en el uso de la conjunción copulativa. Freyre puso como título Casa-grande & Senzala, y no Casa-grande *e* Senzala, por una razón muy sencilla: su opinión de que la relación de los señores (casa-grande) & los esclavos (senzala) era de ligadura, no solamente de oposición. En ese aspecto el 'gozne' se presenta más en su sentido biológico, como parte del cuerpo humano, no simplemente en relación a la metalurgia. Eso es lo que da sentido a la forma con que Freyre articula la historia, la sociología y la antropología. También es cierto que, debido al interés por muchas disciplinas y la pluralidad de fuentes y métodos, su obra es un conjunto de muchas articulaciones.

La posible comparación entre la forma que tomó la esclavitud en Brasil y en Estados Unidos, por ejemplo, se hace más nítida con el sentido preciso de esa señal gráfica de conjunción. Nabuco, tres décadas antes de Freyre, también comparó la esclavitud brasileña y la estadunidense:

> «O sentimento de ser a última nação de escravos humilhava a nossa altivez e emulação de país novo. Depois, à fraqueza e à doçura do caráter nacional, ao qual o escravo tinha comunicado sua bondade e a escravidão o seu relaxamento. Compara-se nesse ponto o que ela foi no Brasil com o que foi na América do Norte. No Brasil, a escravidão é uma fusão de raças; nos Estados Unidos é a guerra entre elas. Nossos proprietários emancipavam aos centos os seus escravos, em vez de se unirem para linchar os abolicionistas, como fariam os criadores do Kentucky ou os plantadores da Louisiana»[18].

La fusión que tanto han valorado Nabuco y Freyre puede ser representada gráficamente en la ligadura & (evidentemente, 'et', la conjunción latina). Hay un punto de pintoresco en la historia de esa pequeña señal que agradaría a Freyre: la 'invención' o 'adopción' de la '&' fue obra de un esclavo: Marco Tulio Tirón.

Tirón trabajaba como secretario personal de Cicerón cuando definió el uso de la '&'. La familia de Tirón sirvió durante tres generaciones a Cicerón. Eso se conecta de una manera extraña y entrañable a la forma en la que la esclavitud (y la servidumbre) se practicó en Brasil: ex esclavos que se mantuvieron con sus ex amos, «felices como niños». Cobrando miserables sueldos, pero teniendo casa, comida y ropa.

La siguiente cita es de un libro de Conyers Middleton. Cambiándose el contexto y los personajes, de cierta manera sería firmada por Nabuco y Freyre, cuando de la explicación de las relaciones domésticas que muchas veces caracterizaran la esclavitud en Brasil:

> «Tirón fue esclavo de Cicerón, lo fue de un modo que se contentarían de serlo muchas personas libres. Era el amigo, el consejero y el confidente de sus amos en cuya familia había recibido una educación tan liberal como si hubiera sido hombre libre y de las mejores casas de Roma. El amor de Tirón a sus amos no se puede com-

[18] *Minha formação*, Rio de Janeiro, Topbooks, 1999, pág. 169.

> parar sino al que esos le tenían. En las pocas cartas que nos quedan de Cicerón a él se hallan tales expresiones de afecto que no las hay iguales en las que escribía a su propio hijo»[19].

Si la esclavitud sirve de gozne a Freyre para la historia y ésta de bisagra para su literatura (nunca consideró el escritor ancilar del socioantropólogo), es el mestizaje su punto fundamental. Él, otra vez, repite a Nabuco:

> «Desde luego, una discriminación se impone previamente: entre la influencia pura del negro —que no nos es posible, casi, aislar— y la del negro en condición de esclavo. "En primer lugar, el mal elemento de la población no fue la raza negra, sino esa raza reducida al cautiverio", dijo Joaquín Nabuco, en 1881. Admirables palabras para haber sido escritas en la misma época en que Oliveira Martins sentenciaba en páginas gravísimas: "Hay circunstancias, y abundan los documentos, que nos demuestran en el negro un tipo antropológicamente inferior, no raras veces cercano al antropoide, y bien poco digno del nombre de hombre. Siempre que consideramos la influencia del negro sobre la vida íntima del brasileño, es la acción del esclavo y no la del negro por sí mismo, lo que contemplamos. Rediger Bilden pretende explicar por la influencia de la esclavitud todos los rasgos de la formación económica y social del Brasil. Junto a la monocultura fue la fuerza que más afectó nuestra plástica social"»[20].

6. MESTIZOS, MESTIZAJES, MESTIZACIONES

En pocos países hubo un mestizaje tan intenso como en Brasil. Por lo tanto, es fácil entender por qué el uso del término 'mestizo' en portugués brasileño fue más amplio y genérico que en castellano. Eso no quiere decir que la vida cotidiana en Brasil, a lo largo de los siglos, haya sido más neutral y menos cargada de prejuicios raciales. Comentario de J. de la Puente sobre las mezclas en los países hispánicos:

> «Así, ya desde el propio siglo XVI, aparecieron las denominadas castas, o 'castas de mezcla', nombre que se dio a los grupos humanos que surgieron como fruto de las uniones interraciales entre españoles, indígenas y negros. Así surgieron los zambos —producto del cruce entre negro e indio— y los mulatos, que eran el resultado de las uniones entre españoles y negros. Pero los mestizos —fruto de la unión entre español e indígena, de los cuales trataremos más adelante—, zambos y mulatos eran el resultado de las uniones de podríamos denominar de primer grado. Sin embargo, con el paso del tiempo, las mezclas raciales se fueron complicando, y surgieron denominaciones específicas referidas a las múltiples mezclas, que podían ser muy complejas: zambo con indio, mulato con zambo, zambo con mestizo, y así sucesivamente. Más incluso que la idea de la 'casta de mezclas'»[21].

---

[19] *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón*, vol. 4.

[20] Gilberto Freyre, *Casa-Grande y Senzala*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1977, pág. 294.

[21] J. de la Fuente, «Hacia la formación de Iberoamérica», en Patricio de Blas y otros, *Historia común de Iberoamérica*, Edaf, Madrid-México-Buenos Aires, 2000, págs. 197-198.

Las mezclas en Brasil y sus denominaciones son muy variadas. Antes de que Freyre publicara sus libros, la élite brasileña consideraba 'mestizo' y 'mulato' algo totalmente degradante y negativo. Los versos de Gregorio de Matos Guerra (siglo XVII) ironizan los 'milagros' de la mestización:

> «Imaginais que o insensato
> De canzarrão fala tanto
> Porque sabe tanto ou quanto?
> Não, se não porque é mulato;
> Ter sangue de carrapato,
> Seu estoraque de congo,
> Cheirar-lhe a roupa a mondongo,
> É cifra de perfeição:
> Milagres do Brasil são».

Los países reflejan u ocultan, disfrazan o declaran sus complejos. Miembros de la élite intelectual y política de Brasil defendían 'claramente' el arianismo y el eugenismo. Después de la abolición de la esclavitud (1888), hubo un estímulo a la inmigración, para sustituir a los negros, principalmente en los trabajos agrícolas. La parte sur de Brasil recibió una verdadera ola de trabajadores pobres que vinieron de Europa y Asia.

Los blancos, para la élite brasileña, serían superiores física, intelectual y moralmente a negros e indígenas, como se puede comprobar en artículos, libros, reportajes, e incluso en estas declaraciones del más influyente sociólogo de Brasil en el comienzo del siglo, Oliveira Vianna, en entrevista a *O Estado de S.Paulo*:

> «—O que pensa sobre a formação da nova raça que aqui se opera, sobre a resultante deste caldeamento de brasileiros e italianos?
>
> «—Meu caro amigo, a sua pergunta é muito delicada e muito complexa. Receio formular um julgamento definitivo, porque me faltam, por enquanto, dados concretos bastantes para isto. É ponto que pretendo estudar com o mais vivo interesse. Este estudo procurarei conduzi-lo com o mais absoluto rigor de métodos, e vai ser o ponto capital do *O ariano no Brasil* — livro em que procuro discutir todos os modernos problemas da nossa etnogenia. (…) Como já tenho dito nos meus livros, devemos fazer todo empenho em aumentar o 'quantum' de sangue ariano no nosso povo. Há de ser este um dos pontos capitais de uma política verdadeiramente nacionalista. Estou absolutamente convencido de que o Brasil será tanto maior, quanto mais arianizado o seu povo. Esta política de arianização intensiva da nossa raça será apenas uma aplicação inteligente das leis da hereditariedade. […]
>
> «–Há o eugenismo físico, que interessa à saúde da raça; e há o eugenismo moral, que interessa o caráter da raça. Há muita correlação entre os dois; mas nem sempre, principalmente nos povos cruzados, como o nosso, os indivíduos moralmente eugênicos são físicamente eugênicos. […] Os velhos paulistas foram sempre uma raça exuberantemente fértil em tipos moral e fisicamente eugênicos — e é este, precisamente, um dos traços que mais os distinguem dos outros grupos nacionais. O afluxo moderno dos colonos europeus tenderá a reforçar ainda mais essas aptidões

> eugenísticas da gente paulista. Um dos pontos da minha confiança em S. Paulo é justamente este.[22]
>
> «–Que pensa de outras raças que aqui cooperam conosco?
>
> «–De que outras raças fala? Dos portugueses, espanhóis, alemães, polacos, russos? Não tenho elementos para responder com precisão. De um modo geral, penso delas o que penso da raça italiana: são elementos preciosos de refusão da nossa velha raça. Só teremos que lucrar com a sua infiltração em nosso meio étnico. Serão reservas de eugenismo, que iremos utilizar no futuro. Há, entretanto, um ponto, que eu pretendo estudar: é saber dentre essas várias raças, qual a que fornece maior porcentagem dos elementos de 'élite'. Seria uma investigação de grande utilidade prática. Por ela, poderíamos saber qual a corrente imigratória que nos seria mais conveniente intensificar e favorecer. Por outro lado, há uma outra investigação a fazer: saber, dentre essas raças, qual a que dá maior porcentagem de elementos que 'falham', de 'vencidos', daquilo que os americanos chamam 'cracker' ou 'poor white'. É também uma outra investigação de grande valor prático. Feita esta verificação, devíamos fazer todo o possível para evitar a acumulação em nosso meio daquelas raças que assim se revelarem pouco ricas de eugenismo. E devemos ser implacáveis, porque nestas questões não pode haver lugar para sentimentalismos»[23].

Dos años antes de la publicación de esa entrevista, Freyre paseaba por una calle de Nueva York, cuando vio caminando por allí algunos marineros mulatos de Brasil. El contraste entre la piel mulata de los brasileños y el blanco de la nieve se detuvo en su memoria, y pensó muy seriamente en aquellos mulatos. Cita la escena, por lo menos, dos veces en sus libros. En *Tempo morto e outros tempos*, y en el prefacio de *Casa-grande & senzala*, donde asocia lo que vio a lo que aprendió en antropología:

> «El profesor Franz Boas es la figura de maestro de quien me ha quedado la más grande impresión. Lo conocí durante mis primeros días en Columbia. Creo que ningún estudiante ruso, de aquellos románticos del siglo XIX, se preocupó más intensamente de los destinos de Rusia como yo de los de Brasil, desde el momento en que conocí a Boas. Era como si todo dependiese de mí y de los de mi generación, de nuestro modo de resolver cuestiones seculares. Y ninguno de los problemas brasileños me inquietó tanto como el de el mestizaje. En cierta ocasión, después de más de tres años de ausencia del Brasil, vi a un grupo de marineros nacionales, mulatos

---

[22] El 1925, año siguiente a la publicación de esa entrevista del sociólogo brasileño. El alemán publicó un libro que defendía la creencia en una raza superior, eugénica, física y moralmente, y lo que Vianna entendía como la mejor política para el Estado brasileño, el alemán propugnaba para el Estado de manera general – mejorar la raza: «El Estado tampoco consiste (no debe consistir) en una reunión de gestores económicos desarrollando una actividad con límites definidos, sino que es la organización de una comunidad de seres moral y físicamente homogéneos, con el objeto de mejorar las condiciones de conservación de su raza y así cumplir la misión que a ésta le tiene señalada la Providencia. Esto y no otra cosa significan la finalidad y la razón de ser de un Estado». (Adolf Hitler, *Mi Lucha*).

[23] Entrevista publicada en *O Estado de S.Paulo*, 17 fev. 1924.

> y cafusos, andando por la nieve blanda de Brooklyn. No recuerdo si eran de São Paulo o de Minas. Me dieron la impresión de caricaturas de hombres. Y asomó a mis recuerdos la frase de un libro de viajero americano sobre Brasil: the feat-fully mongrel aspect of the population.[24]
>
> «Fue el estudio de la antropología, bajo la orientación del profesor Boas, lo que primero me reveló al negro y al mulato en su justo valor, separados los rasgos de raza, los efectos del ambiente o de la experiencia cultural. Aprendí a considerar fundamental la diferencia entre raza y cultura, a discriminar entre los efectos de relaciones puramente genéticas y los de influencias sociales, de herencia cultural y de medio. En este criterio de diferenciación fundamental entre raza y cultura se afirma todo el plan de este ensayo. Asimismo, en el de la diferenciación entre hereditariedad de raza y hereditariedad de familia».

7. EL 'TIEMPO TRIBIO'

Brasil como sinónimo de muchas mezclas no era una idea nueva para los historiadores. El tratamiento positivo de esa situación sí lo era, cuando, en 1933, Freyre publicó *Casa-grande & senzala*. Concretó con ese libro la propuesta de Karl Friedrich Phillip von Martius: «Como se deve escrever a história do Brasil»[25]:

> «Qualquer que se encarregar de escrever a História do Brasil, país que tanto promete, jamais deverá perder de vista quais os elementos que aí concorreram para o desenvolvimento do homem. São, porém, estes elementos de natureza muito diversa, tendo para a formação do homem convergido de um modo particular três raças, a saber: a de cor de cobre ou americana, a branca ou caucasiana, e enfim a preta ou etiópica. Do encontro, da mescla, das relações mútuas e mudanças dessas três raças, formou-se a atual população, cuja história por isso mesmo tem um cunho muito particular».

Freyre hizo más rico lo que propuso von Martius, pues inauguró con sus artículos de los años 1920 y los libros, a partir de los 1930, la historia de la vida privada, antes de los franceses. Con el foco en las relaciones raciales, rebasó a todos los historiadores brasileños del comienzo del siglo XX (y de antes, por supuesto). Su 'maestro' Oliveira Lima, por ejemplo, en una carta de respuesta a su pregunta de posibles temas de tesis (Washington, 20 de Febrero, 1921), afirma:

> «A questão de raça no Brasil é uma questão muito delicada. (…). Eu mesmo não sei — e só o futuro o poderá dizer — se a solução que estamos inconscientemente

---

[24] La traducción venezolana quitó estas importantes frases complementarias: «A miscigenação resultava naquilo. Faltou-me quem me dissesse, então, como em 1929 Roquette-Pinto aos arianistas do Congresso Brasileiro de Eugenia, que não eram simplesmente mulatos ou cafuzos os indivíduos que eu julgava representarem o Brasil, mas cafuzos e mulatos doentes».

[25] Publicada en la *Revista Trimensal de Historia e Geographia*, n. 24, Rio de Janeiro, 1845, págs. 381-403. La disertanción se concluyó en Munich, 10 de enero de 1843.

> ou antes instintivamente dando ao problema não é mais acertada que a que deliberadamente lhe têm dado os americanos. É claro que o imigrante branco é o que mais convém. Mas não será preferível dar-he o espetáculo de fusão ao de dar-lhe o de exclusão? A inferioridade de raça será real e será ela causada pelo elemento africano, já bastante diluído n'alguns pontos, ou antes pela educação. Eu reputo a educação francesa, a dos princípios de 1789 ou de 1793, a de *Grande* Revolução, a desgraça da América Latina. Teríamos tido outro progresso se não fosse (essa) miragem rubra. No meu livro sobre os E.E., escrito quando tinha 29 anos, tenho um capítulo sobre o *Problema negro*, mas não sei se hoje penso exatamente do mesmo modo. Pelo menos penso com mais largueza e com mais detalhe»[26].

A diferencia de su mentor, Freyre no lo dudó: dio una respuesta favorable al mestizaje. Para él, la *fusión* fue siempre mejor que la *exclusión*. Haber vivido en los Estados Unidos sirvió para acentuar su convicción acerca de las ventajas de la integración de los pueblos y etnias. Además, para él, Brasil debería cuidar de ser un modelo para el mundo con la «confraternización de razas». Defender como positivo el mestizaje fue algo que reveló su 'originalidad' e 'importancia', como señala el historiador Evaldo Cabral de Mello:

> «Quando em 1933 Gilberto publicou *Casa-grande & senzala*, a reflexão em torno da formação brasileira nacional estava absorvida por dois grandes temas. O primeiro dizia respeito à adequação de nossas instituições políticas à realidade brasileira; o segundo, aos pretendidos efeitos negativos que a mestiçagem teria trazido para o futuro nacional. O ovo de Colombo gilbertiano consistiu, como todo ovo de Colombo, numa operação simples: a de transtrocar os dados de um problema, no tocante ao primeiro, deslocando a análise sociológica do público para o privado, e, quanto ao segundo, transformando a miscigenação de prejuízo em lucro»[27].

Es significativo que el primer libro publicado por Freyre sea de historia social y que prefiera, en lugar de *Historia* Social, la expresión '*Vida* Social'. La 'vida' también está como partícula del nombre de su teoría del tiempo: *tribio* – la interpenetración de pasado, presente y futuro. El tiempo, híbrido —y mestizo— como el país; híbrido como su historia; híbrido como las propias ideas y métodos de Freyre.

Ese tiempo es más que circular, es dinámico y ambiguo. El pasado más que una nostalgia, una *presencia*. Tal vez una especie de emanación. Permanencia. Humus. Semilla. Pero no quiso limitarse al pasado. En el libro *Além do apenas moderno*, hace su apuesta de mayor riesgo: entender cómo será el futuro, cómo será la vida de las personas, su convivencia, sus costumbres, sus relaciones en sociedad. Augura para su país lo mejor.

---

[26] Gilberto Freyre, *Oliveira Lima, Don Quixote Gordo*, 2.ª ed., Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 1970, pág. 182.

[27] Evaldo Cabral de Mello, *Um imenso Portugal*, São Paulo, Editora, Editora 34, 2002, pág. 258.

8. OTRO BRASIL

De joven (en 1926), Freyre escribió el poema «O Brasil que vem aí»: es evidente en ese texto la influencia de Walt Whitman (1819-1892). Su visión es positiva, optimista, utópica. Todo lo contrario de lo que escribió, por ejemplo, Jaime Gil de Biedma —cuarenta años después, en sus *Moralidades* (1966), sobre España, «Apología y petición»: «De todas las historias de la Historia/ Sin duda la más triste es la de España,/ Porque termina mal…»

Para Freyre, la historia (futura) de Brasil terminará muy bien:

«Eu ouço as vozes
eu vejo as cores
eu sinto os passos
de outro Brasil que vem aí
mais tropical
mais fraternal
mais brasileiro.
O mapa desse Brasil em vez das cores dos Estados
terá as cores das produções e dos trabalhos.
Os homens desse Brasil em vez das cores das três raças
terão as cores das profissões e regiões.
As mulheres do Brasil em vez das cores boreais
terão as cores variamente tropicais.
Todo brasileiro poderá dizer: é assim que eu quero o Brasil,
todo brasileiro e não apenas o bacharel ou o doutor
o preto, o pardo, o roxo e não apenas o branco e o semibranco.
Qualquer brasileiro poderá governar esse Brasil
lenhador
lavrador
pescador
vaqueiro
marinheiro
funileiro
carpinteiro
contanto que seja digno do governo do Brasil
que tenha olhos para ver pelo Brasil,
ouvidos para ouvir pelo Brasil
coragem de morrer pelo Brasil
ânimo de viver pelo Brasil
mãos para agir pelo Brasil
mãos de escultor que saibam lidar com o barro forte e novo dos Brasis
mãos de engenheiro que lidem com ingresias e tratores europeus e norte-americanos
a serviço do Brasil
mãos sem anéis (que os anéis não deixam o homem criar nem trabalhar).
mãos livres
mãos criadoras

mãos fraternais de todas as cores
mãos desiguais que trabalham por um Brasil sem Azeredos,
sem Irineus
sem Maurícios de Lacerda[28].
Sem mãos de jogadores
nem de especuladores nem de mistificadores.
Mãos todas de trabalhadores,
pretas, brancas, pardas, roxas, morenas,
de artistas
de escritores
de operários
de lavradores
de pastores
de mães criando filhos
de pais ensinando meninos
de padres benzendo afilhados
de mestres guiando aprendizes
de irmãos ajudando irmãos mais moços
de lavadeiras lavando
de pedreiros edificando
de doutores curando
de cozinheiras cozinhando
de vaqueiros tirando leite de vacas chamadas comadres dos homens.
Mãos brasileiras
brancas, morenas, pretas, pardas, roxas
tropicais
sindicais
fraternais.
Eu ouço as vozes
eu vejo as cores
eu sinto os passos
desse Brasil que vem aí».

[28] Mauricio de Lacerda (1888-1959) fue un político brasileño (padre del periodista y diputado Carlos Lacerda). En 1926 —cuando escribió Freyre su poema— era de los más influyentes en Brasil. Citando ese nombre y los apellidos de otros políticos en su texto, Freyre añade al aspecto utópico-visionario-ufanista de su texto un tono más político-ideológico, e implícita está la idea de que para que haya un futuro como propone hay que vencer el presente. En última instancia, su «tiempo tribio» no es más que la Historia misma, pues es el reino total de Crono, más que de Jano.

BIBLIOGRAFÍA

Amado, Gilberto, y otros, *Gilberto Freyre: sua ciência, sua filosofia, sua arte*, Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1962.

Araújo, Rosa Maria Barboza de e Falcão, Joaquim (ed.), *O imperador das ideias – Gilberto Freyre em questão,* Rio de Janeiro, Topbooks, 2001.

Blas, Patricio de, y otros, *Historia común de Iberoamérica*, Madrid, Edaf, 2000.

Benedetti, Mario, *Subdesarollo y letras de osadía*, Madrid, Alianza, 1987.

Freyre, Gilberto, *Casa-Grande y Senzala,* Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1977.

— "*Social Life in Brazil in the Middle of the Nineteenth Century*", *The Hispanic American Historical Review*, vol. 5, n. 4 (nov., 1922).

— *Cartas do próprio punho sobre pessoas e coisas do Brasil e do estrangeiro*, org. Sylvio Rabello, Brasília, Ministério da Educação e Cultura/Departamento de Assuntos Culturais, 1978.

— *Insurgências e ressurgências atuais*, Porto Alegre, Editora Globo, 1981.

— *Além do apenas moderno*, Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1973.

— *O escravo nos anúncios de jornais brasileiros do século XIX,* São Paulo, Editora Nacional, 1979.

— *Oliveira Lima, Don Quixote Gordo*, 2.ª ed., Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 1970.

— *Tempo morto e outros tempos,* Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1975.

Gomes de Lima, Mario Helio, *Casa-grande & Senzala – o livro que dá razão ao Brasil mestiço…* E-Realizações, São Paulo, 2013.

— *O Brasil de Gilberto Freyre*, Comunigraf, Recife, 2000.

Lévi-Strauss, Claude, *O olhar distanciado*, Lisboa, Edições 70, 1986.

Mello, Evaldo Cabral de, *Um imenso Portugal*, São Paulo, Editora, Editora 34, 2002.

Nabuco, Joaquim, *Minha formação*, Rio de Janeiro, Topbooks, 1999.

Wallace, Alfred R., *A narrative of Travels on the Amazon and Rio Negro*, Second edition, Ward, Lock and Co., London, New York and Melbourne, 1889.